

## Tema 2: El Romanticismo literario del siglo XIX

Durante la primera mitad del siglo XIX se desarrolla en Europa un movimiento cultural y artístico que revolucionó la manera de pensar y vivir y que conocemos como Romanticismo. Surgió en Alemania e Inglaterra y desde allí se extendió por toda Europa. Se caracteriza por:

- a) Individualismo y subjetividad. La importancia del individuo está por encima de todo.
- b) Rebeldía y libertad. El hombre romántico enfrenta a las normas y reivindica la libertad en todos los aspectos de la vida: política, arte, costumbres,... etc.
- c) Historicismo y nacionalismo. Se ensalzan valores y costumbres de cada país y adquiere importancia lo popular y lo folclórico.
- d) Angustia existencial que le lleva a evadirse de la realidad tanto en el espacio como en el tiempo. La evasión última será la muerte.

En cuanto los temas, siempre van a girar en torno a los sentimientos del poeta, y uno de los fundamentales es el amor hacia la mujer que puede ser reflejado de dos formas:

- El amor sentimental, relacionado con la tristeza y la melancolía de un amor imposible.
- El amor pasional que rompe las barreras y suele acabar trágicamente.

Con respecto a la forma y el estilo, el Romanticismo busca la renovación artística, rechaza y dominan la imaginación y la inspiración. Se mezclan géneros, registros, prosa, y verso y se utilizan todo tipo de recursos para lograr un lenguaje expresivo.

En España este movimiento presenta una primera fase conservadora, de influencia alemana y triunfa hacia 1830 con la vuelta de los liberales exiliados a Europa. Esta etapa central es más progresista. A mediados de siglo se inicia en la transición hacia el Realismo.

Los dos géneros más desarrollados son la poesía y el teatro.

El teatro romántico triunfa con obras como Don Álvaro o la fuerza del sino, del Duque de Rivas, Los Amantes de Teruel de Hartzenbusch y Don Juan Tenorio de Zorrilla. Todos ellos son dramas que no respetan la regla de las tres unidades que mezclan prosa y verso, elementos trágicos y cómicos, lenguaje culto y coloquial y cuyos protagonistas viven un amor apasionado y tienen un destino trágico. Muy importante es la escenografía con decorados que buscan producir sorpresa miedo contrastes de luz,... etc. Siempre para impresionar al espectador.

En prosa destaca las novelas históricas, ambientadas en la Edad Media como El señor de Bembibre de Gil y Carrasco, los cuentos y leyendas -Leyendas de Bécquer- y los cuadros de costumbres como las Escenas matritenses de Mesoneros Romanos. La figura importante de prosa romántica es la de Mariano José de Larra, cuyos Artículos reflejan la triste situación de la España de su época y decepción que es eso le producía. Tratan diversos temas y se agrupan en artículos de costumbres (“el castellano viejo”), artículos políticos y artículos de crítica literaria.

Sin embargo, el género que mejor refleja el espíritu romántico es la poesía ya sirve para expresar las emociones y sentimientos del individuo. En general se mezclan géneros y estilos y se utilizan estrofas muy variadas. Podemos señalar dos grandes tendencias:

- i. Poesía narrativa, bien de carácter histórico, bien de carácter filosófico, con un lenguaje enfático y retórico que aparece representada en la obra de Espronceda, autor de dos grandes poemas narrativos: El estudiante de Salamanca y El diablo mundo
- ii. Poesía lírica, que trata conflictos entre el individuo y el mundo, como la famosa “Canción del pirata” del mismo Espronceda

En la segunda mitad del siglo XIX surgen dos grandes poetas considerados postrománticos: Gustavo Adolfo Bécquer y Rosalía de Castro.

El primero es autor de las Rimas, obra de gran influencia en la lírica posterior que recoge una historia de amor en la que la ilusión es muy breve y da lugar al desengaño y al deseo de la muerte. Rosalía de Castro escribió en gallego obras de gran pesimismo vital como Follas novas y Cantares gallegos.